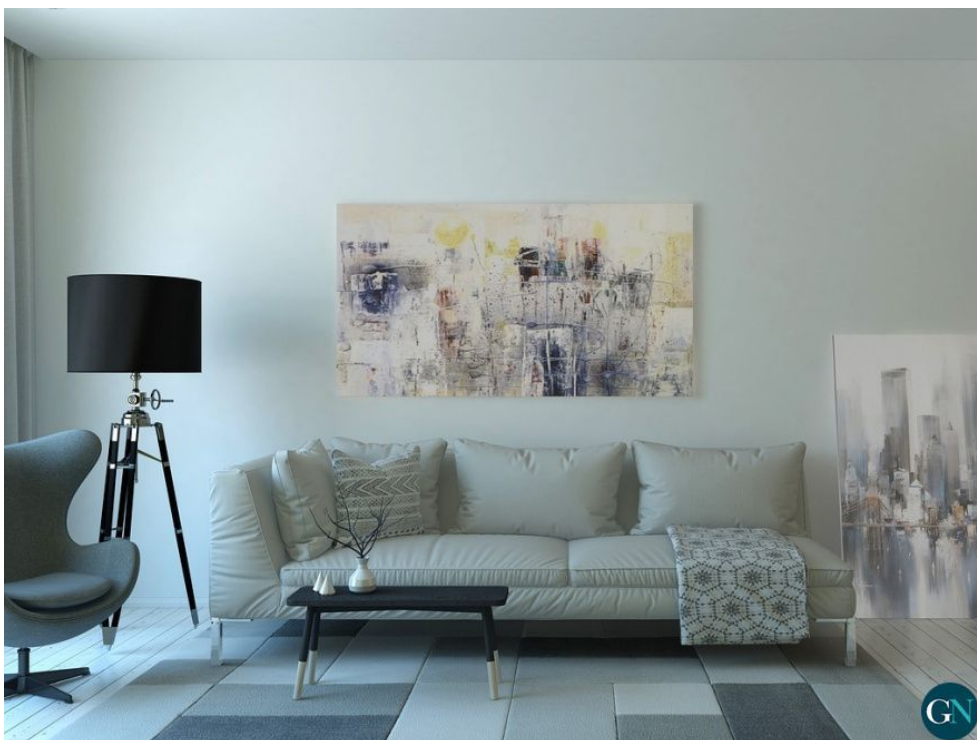


¿Es lo mismo un interiorista y un decorador de interiores?

Noticias 24hs | 22-12-2023 | 20:32



Estudio de interiorismo en Madrid

Frecuentemente, la pregunta sobre si interiorismo y decoración son lo mismo surge entre aquellos que buscan claridad en las diferencias entre estos términos. La distinción entre un decorador y un interiorista es importante, y aunque comparten aspectos comunes, no son sinónimos. A medida que las viviendas se convierten en más que simples refugios, la creatividad innata impulsa el deseo de mejorar su apariencia, convirtiéndolas en verdaderos hogares.

La colaboración con profesionales especializados se vuelve crucial para optimizar el espacio y mejorar la comodidad del hogar. La elección entre un interiorista y un decorador dependerá de los objetivos específicos que se busquen alcanzar en el espacio a trabajar. La asesoría de estos profesionales, ya sea de manera individual o integrada en el diseño global, puede revelar elementos y conceptos que a menudo pasan desapercibidos.

¿Qué hace uno y el otro?

El interiorismo, se dedica a la planificación y diseño de espacios interiores, se erige como un arte que fusiona la estética y la funcionalidad para crear ambientes únicos y personalizados. Esta expresión creativa transforma espacios, ya sean hogares, oficinas o locales comerciales, en lugares que reflejen la identidad y necesidades de sus ocupantes.

Este profesional, se enfoca en la planificación, diseño y decoración de espacios interiores, tiene como objetivo la creación de ambientes únicos y personalizados. En conjunto con el diseño arquitectónico, se trabaja para lograr espacios funcionales, cómodos y armoniosos.

Por su parte, el decorador de interiores, en su rol profesional, se encarga de embellecer y mejorar visualmente los espacios interiores. Su labor implica la selección cuidadosa de colores, mobiliario,

textiles, accesorios y elementos decorativos para crear ambientes armoniosos y estéticamente agradables.

Además de considerar aspectos estéticos, el decorador también tiene en cuenta la funcionalidad y el estilo preferido por el cliente, trabajando de cerca con ellos para plasmar sus gustos y necesidades en el diseño final del espacio. Su objetivo es transformar cualquier ambiente en un lugar atractivo y acogedor, fusionando creatividad y conocimientos técnicos en el proceso de diseño.

En este contexto, un estudio de interiorismo en Madrid se convierte en el epicentro de la innovación y la creatividad, donde profesionales apasionados por el diseño trabajan para ofrecer soluciones estéticas y prácticas que resalten la belleza de cada espacio. Desde la selección de colores y texturas hasta la disposición estratégica de muebles y accesorios, esta disciplina se transforma en el arte que va más allá de la mera decoración, buscando mejorar la calidad de vida y el bienestar de quienes habitan esos espacios diseñados con esmero y detalle.

¿Cuál es la diferencia entre ambos?

La diferencia radica en el alcance y enfoque de sus respectivas responsabilidades. Un interiorista, va más allá de la simple estética decorativa, ya que se involucra en la planificación integral y diseño arquitectónico de espacios interiores. Este especialista considera aspectos como la distribución del espacio, la funcionalidad, la iluminación y la selección de materiales, buscando crear ambientes que no solo sean visualmente atractivos, sino también prácticos y funcionales.

Por otro lado, un decorador de interiores se centra principalmente en la ornamentación y la selección de elementos decorativos para embellecer un espacio. Su enfoque se concentra en aspectos como la elección de colores, texturas, mobiliario y accesorios, con el objetivo de crear una estética agradable y armoniosa. Mientras que el interiorista aborda la estructura y disposición general del espacio, el decorador se concentra en los detalles visuales.

Desde Nothingstudio comentan: ¿La mayoría de las personas no suelen considerar el interiorismo como una forma de arte, sin embargo, es precisamente el arte de adaptar espacios para alcanzar un propósito específico?.

¿En qué punto se unen?

El encuentro entre estos dos profesionales se produce en el punto de convergencia donde la planificación y la estética se fusionan para crear espacios armoniosos y funcionalmente eficientes. Ambos profesionales, a pesar de sus enfoques distintivos, pueden colaborar de manera sinérgica para lograr resultados integrales en el diseño de interiores.

El interiorista, al abordar la planificación y el diseño arquitectónico, establece las bases estructurales y funcionales del espacio. En este punto, se preocupa por aspectos como la distribución del espacio, la iluminación, la selección de materiales y la optimización de la funcionalidad del entorno.

Por otro lado, el decorador de interiores aporta su expertise en el aspecto estético del diseño. Se concentra en la selección de colores, texturas, mobiliario y accesorios para embellecer el espacio de acuerdo con la visión y preferencias del cliente.

La colaboración entre ambos profesionales es esencial para lograr un diseño completo y

equilibrado. Mientras el interiorista sienta las bases estructurales, el decorador añade capas de estética y estilo, creando así un espacio que no solo es funcional, sino también visualmente atractivo y personalizado. La intersección de estos dos roles permite la creación de ambientes que cumplen con los requisitos prácticos y estéticos de los clientes.

Autor: Redacción